

Y va de cuento

Como no tenemos nada importante que decir, porque aquí todo se ha estacionado como en los grandes días de calor, vamos a contar un cuento a nuestros lectores, que tiene mucha sal y pimienta y no poca relación con las cosas que están sucediendo, no sin antes advertir que se nos ha ido toda la pólvora en salvas, y hoy sólo nos queda una voluntad más o menos interesada, si no de bienes materiales, por lo menos de gloria. Esta, en las presentes circunstancias, es muy difícil de conseguir, ya que se ha olvidado lo principal y sin harina no se pueden hacer bollos. Pero sirva nuestro cuento para ver la razón que nos asiste, al exteriorizar estas manifestaciones.

Había en una aldea un padre cura tan bueno como infeliz y olvidadizo. Sus estudios se reducían a lo que en otro tiempo se llamaba carrera corta, consistente en un poco latín, más bien para leerlo que para comprenderlo, un ribete de filosofía y un ligero barniz de teología dogmática y moral. No hay que decir que con el poco amor que se tomaba al estudio en esta jerga *poliamórfica*, sin propiedades ni horizonte alguno, pasados algunos años eran los pobres curas o unos desheredados de la patria celestial, o unos hombres sencillos y candorosos, que reconociendo su ignorancia, sólo pedían que Dios les iluminara para conseguir la gloria eterna. Añádase a esto la pobreza tan peculiar de los sacerdotes rurales, sobre todo desde que a los señores liberales se le antojó arrebatarse lo ajeno, sin consultar ni ofrecer el precio legítimo a su verdadero poseedor. Fué un latrocinio como otro cualquiera, y aún más grave, porque resultó un verdadero sacrilegio. Si los bienes estaban en manos muertas, haberlos redimido con dinero contante y sonante, y no tomándolos contra la voluntad de su dueño. Pero, en fin, dejemos esto que, si no es remotamente, poco tiene que ver con nuestra narración.

El buen cura a que nos referimos, en su pobre ignorancia, tampoco tenía más libros que el breviario que rezaba diariamente, y un manual donde se contenía toda la liturgia de su ministerio. Mas hete aquí que llega el Miércoles siguiente al carnaval, y la víspera abre el manual litúrgico y se encuentra con que le falta precisamente la hoja donde se hallaba la fórmula para la imposición de la ceniza. En tal apuro se remangó hasta la cintura la sotana, se montó en una borriquilla que tenía y encaminóse a un pueblo

cercano. Fué allí muy bien recibido, y el cura su compañero, accediendo benévolamente a su petición, le copió la fórmula que deseaba y le despidió con toda clase de consideraciones, no sin antes haberle regalado una *Vida de San Expedito*, que, como saben todos y pronto se verá, es un santo muy milagroso.

Por el camino iba nuestro héroe dando gracias a Dios por haberle sacado tan fácilmente del atolladero, cuando le salieron unos ladrones y soltaron a boca de jarro este dilema: «La bolsa o la vida». El pobre cura al oír esto, dió un estallido, no sin echar por tierra la higiene y limpieza de sus calzones, les tiró envuelta en un pedazo de cuero la vida del santo, y espoleando con los talones la burra, echó a correr, bendiciendo a Dios y a su siervo Expedito por el milagro que acababan de hacer en su beneficio. Pues los ladrones creyendo que aquello que les había arrojado era la cartera, se dieron por satisfechos, mientras la recogían de un precipicio adonde había caído, y le dejaron huir.

Llega el cura a su casa y lo primero que hace es quitarse los calzones, que se hallaban en lastimoso estado, y colgarlos en la cuadra para ocuparse de ellos más tarde. A la mañana siguiente se pone otros que tenía, se echa la sotana, y se va a la iglesia con el buen propósito de confesar a toda la aldea y llevar a cabo las ceremonias litúrgicas. Se viste los ornamentos sacerdotales, coge el platillo de la ceniza y—¡oh mala suerte!—ya que estaba en el altar, se acuerda de que la fórmula se había quedado en los otros calzones, que estaban como digan dueñas, a consecuencia del susto que había llevado su amo. En trance tan apurado, el cura se hace este argumento: «Si mando por la fórmula a un monaguillo, se va a enterar de lo que no conviene y va creer que yo soy muy ignorante; pero perdonadme, Señor, que no es esto lo más malo, sino que va a generalizar, y la ignorancia de uno solo se va a atribuir a todos los curas del mundo, y esto sería gran pecado». No sabemos si estas ideas se las dictaba al buen cura Dios, el diablo o su propio egoísmo, que es el peor de todos los diablos; mas lo cierto es que le parecieron de gran consideración y se dejó embaucar por ellas, continuando su raciocinio de esta suerte: «Pero ¿cómo, Señor, cómo salir de este aprieto? ¡Ya tengo aquí el medio! La fórmula está en el papel, el papel está en los calzones; luego la fórmula se contiene tácitamente en ellos. ¡Magnífico!» Y el pobre cura no supo hacer la distinción tan filosófica de: *Tantum, nego; etiam, conce-*

do (1), como consecuencia del susto que llevó en el camino.

Cogió pues, el platillo, y como no se acordaba más que de la primera parte de la fórmula, empezó a imponer la ceniza con estas palabras:

Memento, homo,

Lo que tengo en los otros calzones te pongo.

¿No les parece a mis lectores que una cosa equivalente sucede con la administración de los pueblos, cuando se olvida lo principal, que es la fórmula para obtener dinero? Así no podrán los municipios llevar a cabo sus proyectos e imponer debidamente la ceniza a quien lo merezca.

(1) Solamente el papel está en los calzones, negro; en compañía de algo más, concedo.

Coplas de ciego

I

Hay excelentes proyectos,
Y el Municipio sin cuartos;
Es para tirarse al río,
Si no se cobra el reparto.

II

El informe de los perros
Es de lo mejor que existe;
Si a los perros se da mate,
Emigra, perro del tint...

III

Anda con cuidado, maño,
Mantén firmes tus derechos,
Mira que si te desuoidas,
Te la van a dar con queso.

IV

En este mundo traidor
Todos los vivos se empeñan
En echar con lo de otros,
Las cuentas de la lechera.

V

Pozoblanco no es un pueblo,
Pozoblanco es una noria,
Donde los sabios dan vueltas,
Por el pisto y la bambolla.

VI

Un primero no es segundo,
Un segundo no es tercero;
Pero se puede afirmar
Que a todos les tomá el pelo.

VII

Según dicen por ahí
No somos del Directorio,
Sólo porque protestamos
Cuando le meten un momio.

VIII

No se salvará el tunante
Que dice: «¡Señor, Señor!»,
Sino todo el que se calla
Y obra fundado en razón.

DICATOS.

DEL EVANGELIO

Oíd a quien no puede engañarse,
y poseeréis la verdad.

«Y sucedió que después de haber concluido Jesús todos estos razonamientos, dijo a sus discípulos: Bien

sabéis que de aquí a dos días debe celebrarse la Pascua, y que el Hijo del hombre será entregado a muerte de cruz.

»Al mismo tiempo se juntaron los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados del pueblo en el palacio del sumo pontífice, que se llamaba Caifás; y tuvieron consejo para hallar medio como apoderarse con maña de Jesús, y hacerle morir. Y de miedo de que se alborotara el pueblo, decían: No conviene que se haga esto durante la fiesta.

»Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso (1) se llegó a él una mujer (2) con un vaso de alabastro, lleno de perfume o unguento de gran precio, y derramó sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa.

»Algunos de los discípulos, al ver esto, lo llevaron muy a mal, diciendo: ¿A qué fin ese desperdicio, cuando se pudo vender esto en mucho precio, y darse a los pobres?

»Lo cual entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer, y reprobáis lo que hace, siendo buena, como es, la obra que ha hecho conmigo? Pues a los pobres los tenéis siempre a mano; mas a mí no me tenéis siempre. Y derramando ella sobre mi cuerpo este bálsamo, lo ha hecho como para disponer de antemano mi sepultura. En verdad os digo, que doquiera que se predique este Evangelio, que lo será en todo el mundo, se celebrará también en memoria suya lo que acaba de hacer.

»Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fué a verse con los príncipes de los sacerdotes y les dijo: ¿Qué queréis darme, y yo le pondré en vuestras manos? Y se convinieron con él en treinta monedas de plata (3).

»Y desde entonces andaba buscando coyuntura favorable para hacer la traición.

»Instando el primer día de los ázimos, acudieron los discípulos a Jesús y le preguntaron: ¿Dónde quieres que te dispongamos la cena de la Pascua? Jesús les respondió: Id a la ciudad en casa de tal persona, y dadle este recado: El Maestro dice: Mi tiempo se acerca, voy a celebrar en tu casa la Pascua con mis discípulos. Hicieron, pues, los discípulos lo que Jesús les ordenó, y prepararon lo necesario para la Pascua.

»Al caer de la tarde, púsose a la mesa con sus doce discípulos.

(1) Llamado así porque antes padecía de esta enfermedad.

(2) María Magdalena, hermana de Lázaro y de Marta.

(3) Era el precio de un esclavo (Exodo, XXI, 32) tres pesetas, poco más o menos, lo que hace ver más fácilmente cuán grande era la infamia de Judas.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos sobre toda clase de fincas, aun las gravadas con primeras hipotecas, a base de amortización del capital recibido, en periodos de cinco a cincuenta años, a voluntad del prestatario. Interés, seis por ciento anual, pagadero por semestres vencidos.

Para más detalles, dirigirse a la SUB-AGENCIA en este partido judicial,

A. Barroso, 12 -- POZOBLANCO

to que muchos han creído que el tratar de estos puntos ha sido contra-productivo. No lo creo, porque es lo ordinario que en este y en todos los puntos, cuando los católicos reclaman sus derechos, muchos anticlericales se pongan de pie con más fuerza. Naturalmente. Pero otros se dan noblemente a razones; y, de todos modos, no conviene callar ni disimular la verdad acerca de un punto tan importante sobre el que tratan de decidir lo que más convenga a los gobernantes. No dejemos desviar la cuestión al terreno de las odiosidades. Se trata de hacer lo que se debe. Se deben mantener siempre las ideas verdaderas: 1.º La enseñanza está muy mal.—2.º No hay la verdadera libertad a que tenemos derecho por la ley natural, por la misma Constitución del Estado.—3.º El Estado hasta ahora ha tenido un monopolio abusivo, sobre todo, si se considera quiénes lo ejercían en muchos sitios. La libertad de enseñanza era nominal, y sujeta a tantas trabas legales e ilegales e impunes, que es maravilla cómo ha podido subsistir.—4.º Según los mejores maestros, el monopolio del Estado, además de atropellar los derechos naturales, no puede producir sino una enseñanza anteca, obligada, mercenaria, oficial, matando todo estímulo y toda iniciativa. Esta es la cuestión. Hay que sacarla de personalismos y de intereses, y elevarla a la región serena del derecho y del bien social. Los que la envenenan con personalismos no sirven a la patria ni a la instrucción. Los que no quieren que se indiquen los abusos y entuertos que hemos padecido por culpa de algunos que han desacreditado a los más, tampoco sirven a la patria ni a la instrucción. ¿Volveremos en la resolución de este

gravísimo problema a los políticos o clasismos antiguos? Dios nos libre. Los católicos deben estar en pie en esta cuestión, para defender el derecho. Nosotros no pedimos más. Seguros de que manteniendo el derecho se nos favorece. Porque, en efecto, la verdadera derecha es hermana gemela del derecho.

»Y como dentro de muy poco, en este mismo mes va a celebrarse el Primer Congreso de Educación Católica, es conveniente y aun necesario, que todos cuantos puedan a él contribuir eficazmente de algún modo, lo hagan con todo empeño. A los maestros de todas clases, a los padres de familia, a las madres, a todos los jóvenes y a todos los ciudadanos interesa muchísimo el buen resultado de esta asamblea, como lo han declarado ya todos nuestros Prelados».

Mes de Abril de 1924.

CAPÉ LEGÍTIMO CARACOLILLO TORREFACTADO

en paquetes de 50, 100, 250 y 500 gramos

De venta en El Gran Bazar

LA QUIEBRA

En las grandes ciudades comerciales se quedan asombrados del esplendor de los jefes del comercio. Se les supone inmensamente ricos. Todas las puertas les están abiertas. Disponen de los más altos puestos de la sociedad. Dan bailes, reuniones y comidas. Sus casas están llenas de pinturas de los mejores artistas; sus bodegas llenas de vinos de las

más selectas cosechas. Su conversión no es variada; por lo común tratan sobre vinos, caballos o premios. Parece que navegan sobre el áureo mar de una gran fortuna acumulada.

A menudo se dejan arrastrar los hombres de negocios por estos ejemplos, cuando son jóvenes. Si no tienen firmeza y valor, están expuestos a seguir en sus huellas. La primera especulación puede ser tal vez una ganancia. La ganancia puede ser seguida por otra, y son arrastrados por el anhelo desordenado de la riqueza. Se hacen poco escrupulosos y pierden toda prudencia. Sus letras están en todo el mercado para el descuento. Para conservar alto su crédito gastan más dinero en pinturas y hasta en obras de beneficencia. Antes, se apoderaban violentamente de los bienes de los demás, los hombres insaciables e injustos. Hoy los obtienen por medio de quiebras fraudulentas. Antes, toda empresa era franca; hoy todo es secreto, hasta que al fin sobreviene el último acontecimiento, y todo queda descubierto. Quiebra el hombre; las letras no tienen valor ninguno; se venden los cuadros, y el quebrado emprende la fuga para escapar a las maldiciones de sus acreedores.

«En una quiebra, estaban anotadas en las cuentas más de 39.000 libras esterlinas como gasto a favor de asilos y obras de beneficencia! «Tengo el testimonio del tenedor de libros—dijo un orador en una reunión de acreedores—, para poder afirmar que durante cuatro o cinco años esta firma ha estado comprando mercancías en enorme cantidad, e inundando los mercados de Oriente, cuando ya era irremediadamente insolvente, haciendo un tráfico, o mejor dicho, un juego desvergonzado, para fines comerciales, o usando una frase vulgar, para crear atmósfera. Espantosa me parece la caridad munífica de una casa de negocios insolvente. Me recuerda la observación de nuestro obispo (de Manchester), que existen algunos hombres que edifican iglesias con parte de bienes mal adquiridos, para empedrar su camino del Cielo.»

«¿Quién no ha oído hablar de las quiebras de los Bancos originadas por el juego y el fraude, con el resultado de fortunas perdidas y vicisitudes de familia en todas las clases de tenedores de acciones? Dice Schiller: «Es atrevido el hecho de apropiarse ilícitamente un millón, pero es grande e inmenso robar una corona; el pecado parece disminuir en proporción del aumento del delito.» Sin embargo, la apropiación ilícita de algunos millones no ha sido juzgada como cosa extraordinaria en estos últimos años. Ha habido dinero que se ha tomado de los depósitos de Bancos para comprar acciones de ferrocarriles, o para comprar tierras en alguna lejana colonia, terminando a menudo en una caída ruinosa la especulación a favor de una alza. Entonces quebró el Banco y vino la caída, concluyendo

LUIS LEPE SILVA

Jesús, 5. -- POZOBLANCO

Grandes rebajas de precios

A pesar de las subidas de los artículos, anuncio desde 1.º del corriente una gran realización de toda clase de géneros con una rebaja considerable.

Esto puedo hacerlo debido a las grandes existencias que tenía compradas a precios muy baratos.

Retales a precios increíbles.

En géneros de caballero de Tarrasa y Sabadell, encontrarán precios asombrosos.

Para señora lo más elegante en Lanería y Sedería, y próximamente Punto seda 150 centímetros a 17 pesetas metro.

»Y estando ya comiendo, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me hará traición. Y ellos, afligidos sobremanera, empezaron cada uno de por sí a preguntar: ¿Señor! ¿soy acaso yo? Y él en respuesta dijo: El que mete conmigo su mano en el plato para mojar el pan, ese es el traidor. En cuanto al Hijo del hombre, él se marcha, conforme está escrito de él: pero ¡ay de aquel hombre, por quien el Hijo del hombre será entregado! ¡mejor le fuera al tal si no hubiese jamás nacido! Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: ¿Soy quizá yo, Maestro? Y respondióle Jesús: Tú lo has dicho, tú eres.

»Mientras estaban cenando, tomó Jesús el pan, y lo bendijo, y partió, y diósele a sus discípulos diciendo: Tomad, y comed, éste es mi cuerpo. Y tomando el cáliz dió gracias, le bendijo, y diósele, diciendo: Bebed todos de él. Porque ésta es mi sangre, que será el sello del nuevo Testamento, la cual será derramada por muchos (1) para remisión de los pecados. Y os declaro que no beberé ya más desde ahora de este fruto de la vid, hasta el día en que beba con vosotros de el nuevo cáliz de delicias en el reino de mi Padre.

»Y dicho el himno de acción de gracias salieron hacia el monte de los Olivos. (S. Mateo, XXVI, 1-30.)

(1) Aquí la palabra muchos quiere decir todos y no excluye a nadie.

CONSULTA DE

Medicina y Cirugía general

A CARGO DE

D. Faustino G.-Arévalo e Hijos

Médico Forense

en propiedad de este Partido Judicial

CALLE REAL, NÚM. 24

Partos - Matriz - Cirugía de urgencia

Enfermedades secretas - Aplicación de sueros y vacunas. - Enfermedades de la infancia

DE 11 A 1 Y DE 6 A 7

Gratis para los pobres todos los jueves de 1 a 2

Próximamente corrientes eléctricas y Rayos X

NOTA.—Se admiten iguales (comprendidos todos los servicios profesionales) a precios convencionales y económicos.

Sobre Instrucción Pública

Con mucho gusto damos publicidad a estas líneas de «El Mensajero del Corazón de Jesús», por las que se vislumbra lo mucho que aun nos queda por hacer en la enseñanza.

«Es preciso repetir e instar en este punto. Porque los liberales, sin renunciar jamás a sus métodos de propaganda, están constantemente voceando que si las derechas lo quieren acaparar todo, que si quieren imponerse al Gobierno, que si quieren oprimirlos a ellos... Y, sobre todo, instan implacables en este punto de la instrucción. Y a los que han tratado estos puntos con sinceridad y verdad exponiendo sencillamente la historia y el derecho los tratan sin compasión; hasta el pun-

Vaquería Modelo

Leche pura de vacas servida a domicilio en envases cerrados.—Dos repartos al día.

Vaca apartada para crianza de niños.

Venta de vacas y becerras de raza lechera.

Callejón del Mesón.

en la ruina y la desolación de mil familias. Hubo hombres que se volvieron locos, y mujeres que oraban porque se les quitara la vida (1).

Hombres que ya son ricos, pero que se apuran por ser más ricos aún, se arrojan en desenfundadas especulaciones con la mira de hacer dinero más rápidamente que antes. ¿Con qué resultado? Sólo para desembarcarlos en irremediable bancarrota. Hay muchos casos que pueden probarlo. Un banquero rico de Tipperary—radical y demagogo—se hizo elegir para el Parlamento, y después de algún tiempo, y para quitarlo, se le hizo lord del Tesoro. Parecía que brillaba ante sus ojos una corona de barón. Pero en esto sufrió un desengaño. Se había metido a especular en ferrocarriles italianos, americanos y españoles, y perdió mucho. Entonces empezó a falsificar documentos, escrituras de traspaso, letras por cientos de miles de libras esterlinas. Sus proyectos hábiles, mas sin principios de honradez, fracasaron completamente; sus letras no fueron aceptadas; su ruina era inminente. Una noche, a hora avanzada, entró en su escritorio, y sacó de allí un frasco de ácido prúsico. Emprendió el camino de Hampstead Heath, bebió el veneno, y murió.

¿Qué escenas hubo en las calles Thurles y Tipperary después que se anunció su muerte! Ancianos llorando y lamentándose de la pérdida de todo, viudas arrodilladas y preguntando a Dios si podía ser cierto que para siempre hubieran sido sumidas en la mendicidad. Y era cierto, no obstante. El banquero y lord del Tesoro había perdido el último chelín de su Banco, y metídose de un fraude en otro mucho mayor, para rehacerse de sus pérdidas, lo

(1) «Tened compasión de nosotras ¡oh Dios! aquí estamos cinco, teniendo la menor lo menos sesenta años de edad, somos cinco que estamos envueltas en dolor y desesperación.— ¡Cuán afortunada ha sido la que era viuda, pues ha muerto! ¿No podían haber esperado algo más? No los hubiéramos hecho aguardar mucho tiempo. Además ¡podíamos vivir contentas y bien con tan poco, pero tener que abandonar nuestro viejo hogar, donde se agolpan tantos recuerdos antiguos, por el asilo de mendigos! ¡Oh, más vale la paz del sepulcro!»

El doctor Walter C. Smith, autor de estas líneas, se presentó en una asamblea, en Edimburgo, y dijo que había recibido un gran número de cartas sobre este asunto (la quiebra del Banco), y algunos de los corresponsales le preguntaban cómo podía ser «un hombre convertido», al ver que hacía tanto ruido sobre el lucro sucio. La calamidad de que se trataba implicaba desgraciadamente grandísimas congojas a sus semejantes, y que por su parte no tenía gran simpatía por una religión que simpatizaba tan poco con el sufrimiento de sus hermanos. Avergonzabase de que semejantes fraudes hubieran sido llevados a cabo entre ellos por hombres de confianza, pero que esperaba que su querida patria saldría de la triste obscuridad con su honra sin mancha, y que entraría en una carrera de activo trabajo con una atmósfera más pura y sana que antes. Preguntóse si era un caso cierto el de las cinco hermanas ancianas, que muchos habían leído. Era un caso real y verdadero, y que jamás podría olvidar el instante en que vió por primera vez a esas señoras, nueve días después de haber quebrado el Banco. Durante ese tiempo no se había guisado ninguna comida en aquella casa, sus ropas no se las habían sacado de sus cuerpos, y ni siquiera se habían acostado, tan aturridas y espantadas se hallaban, esperanzadas vagamente en que el buen Dios vendría y las libraría del mal que las amenazaba.

que únicamente sirvió para echar sobre los que le rodeaban una ruina mayor y más irremediable.

Una de las últimas cartas que escribió fué a su primo. Decía: «¡A qué infamia he llegado paso a paso, amontonando crimen sobre crimen! ¡Soy causa de la ruina, de la miseria y de la desdicha de millares! ¡Oh! ¡cuánto lo siento por aquellos sobre quienes debe caer esta ruina! Podría soportar cualquier castigo, mas no podría tolerar la vista de sus sufrimientos. Es mejor que no viva. ¡Ah! ¡ojalá que nunca hubiera salido de Irlanda! ¡Oh! ¡si hubiera resistido las primeras tentaciones de lanzarme en especulaciones! Hubiera sido entonces lo que era, honrado y digno. Ahora lloro constantemente, pero, ¿de qué puede servir eso?».

De las obras de un gran hombre:
SAMUEL SMILES.

- AGENCIA COMERCIAL - Y CONSULTORIO JURÍDICO

DIRECTOR-PROPIETARIO

Don Alfredo Muñoz Bautista

A. Barroso 12. — POZOBLANCO

Las Misiones Salesianas PATAGONIA

Era, pues, una necesidad, después de la Conquista, crear un espíritu cristianamente disciplinado, levantando templos y propagando las enseñanzas católicas con una doctrina pura y sencilla entre los civilizados e indígenas.

Tres fases se prestaron entonces para resolver esta idea, que Monseñor Cagliero, como Vicario Apostólico, debía desarrollar con los medios que estaban a su alcance.

A él se le había encomendado un Vicariato Apostólico, donde no había, puede decirse, nada absolutamente: ni iglesias, ni Parroquias, ni Colegios, ni Misioneros, ni Curas, ni recursos sobre todo.

El debía, pues, dar Parroquias con sus Curas celosos a las poblaciones, Misioneros abnegados a la campaña y a los indígenas; Colegios con el personal adaptado a la niñez; Asilos a los desvalidos y Hospitales a los enfermos. Todas las formas en fin de la caridad, de la vida social y del celo por la causa de la Religión.

Era menester crear todo esto, y Monseñor Cagliero no dudó, ayudado por sus hijos, en dar principio a la Misión que la Iglesia le había confiado.

Y aquí empieza la vida de Apóstol, de perpetua actividad, de verdadero regenerador, de fundador del culto Católico en los territorios del Sur.

Sus medios eran bien escasos, o mejor dicho, nulos para una empresa semejante; su personal no podía estar preparado, ni templado por la experiencia. El mismo debía formarse y modelar su gente aun inexperta. Dios debía ayudar y guiar los primeros pasos, otorgándole su be-

nigna Providencia, los recursos que podían llevarlo a la meta deseada.

Puesto a la obra, los obstáculos se levantaron a cerrarle el paso: la ignorancia, envuelta en los pliegues de su oscura niebla, resiste a los rayos de la luz, que trata de aclararla; las pasiones desordenadas de los que llegaban a buscar riquezas, se alzan airadas para entorpecer la Doctrina Evangélica; los vicios fomentados por la codicia y el libertinaje rechazan toda moralidad: el orgullo y la omnipotencia de los que habían llegado al gobierno con las armas aun manchadas con la sangre de los salvajes, pretenden coartar toda acción pacificadora; el comercio fraudulento que iba a tener ojos puros que lo observaran, inventa calumnias; la escasez de recursos crea dificultades; los fracasos de la inexperiencia sumergen en la duda; y la falta de apoyos eficaces detiene la iniciativa.

¿Y qué diré de la murmuración maligna, de la mentira desvergonzada, de la crítica insidiosa, de los libelos infames, de las invectivas y viles calumnias hiriendo de muerte?

Pero no eran éstos solos los obstáculos que se oponían a la realización de los generosos designios; sino que la misma naturaleza parecía conjurarse a entorpecer o retardar la benéfica acción.

¿Cómo cruzar los desconocidos desiertos, los anchurosos ríos, las empinadas montañas? ¿Cómo reducir a la vida civilizada aquellos tan indómitos salvajes, que por tantos años habían resistido a toda idea de cambio de mejor vida?

Nada pudo sin embargo hacer mudar el plan, ni detener la fuerza de la caridad que obraba en los Misioneros sostenidos, guiados, iluminados, fortalecidos y corregidos por Monseñor Cagliero. Esta ha sido una de las más difíciles tareas del Vicario Apostólico.

Pero hasta ahora no hemos entrado en el detalle verdadero de lo que en realidad han hecho los Salesianos. Vamos a llenarlo.

Las fundaciones iniciales de las dos casas de Patagones y Viedma se deben al valeroso Misionero Monseñor Fagnano, que fué el primero en hacerse cargo de las Misiones Patagónicas en 1879, cuando los ejércitos de la República luchaban para someter los aguerridos salvajes.

El mismo quiso acompañar una brigada de la división que operaba en el Río Negro, yendo hasta el Lago Nahuel-Huapi a entonar el *Te Deum* al Todopoderoso, con el cual los valientes militares habían querido sellar el término de su primera campaña contra la barbarie.

El tuvo que soportar las primeras fatigas y diríase el primer choque contra todas las dificultades que estaban aparejadas a la empresa de las misiones.

Su acción, que sólo duró hasta 1885, ha quedado marcada con caracteres indelebiles. Durante su tiempo se construyó la iglesia de Patagones, y se estableció la Capellania de Viedma que más tarde abrió un Colegio para niños externos.

Con él fueron las primeras Hermanas Salesianas o Hijas de María Auxiliadora, que abrieron un Colegio en Patagones y concurrieron de un modo admirable a difundir entre el elemento de su sexo el espíritu cristiano.

El precio de los Aceites

El valor del aceite de olivas está en razón inversa de su cantidad en ácidos libres, clasificándose como FINO el de menos de un grado; COBRIENTE de uno a tres grados, e INDUSTRIAL de tres grados en adelante.

Cotizándose en el mercado las clases citadas con notables diferencias de precio entre unas y otras, es de gran conveniencia para el cosechero conocer el grado de acidez de su aceite. Para ello puede utilizar el acidímetro Moisés, aparato muy económico y de fácil manejo que, en breve tiempo, y con un costo inferior a diez céntimos, le permite averiguar la acidez.

Laboratorio y Gran Farmacia Moisés Moreno.

DICCIONARIO PUTEALBENSE CASI ENCICLOPÉDICO

BUCHE. Organó que en muchos políticos no tiene otra finalidad que la construcción de balones de oxígeno, por aquello de «en boca cerrada no entra mosca».

BUENO... está el horno para bollos, y más cuando falta el combustible.

BUEY. Animal sagrado de Egipto, a quienes muchos cristianos rinden culto, diciendo a todo que sí.

BUFÓN. Si el mundo es una comedia, el papel más divertido... para los espectadores.

BULA. La más cara, la de los perros; pues si les da por echar un paseo les costará un picon cosa que aplaudimos—y al fin tendrán que inclinarse la cabeza, y si no, ¡ay paraguay de su legítimo dueño! Pedimos que a los futuros empleados les den el calzado gratis... y con tachuelas.

BULLA. La que está armando la gente por ser de escopeta... y perro.

BURDEL. Hay pareceres: unos dicen que sí, y otros, que no. Pero recuérdese la histórica frase: *¡Delenda est Carthago!*

BURLONA. Epíteto que falsamente le atribuyen a Doña Lucha de Gracia, porque sabe ocupar su puesto y sostenerse en su pedestal, como don Tancredo.

BURGUÉS. A lo que desde hace tiempo aspiran los demagogos de nuestro pueblo, usando la chambrá para conquistar la americana... o lo que se pille. ¡Vaya desinterés! Comprendemos muy bien que los obreros desconfíen aun de su propia sombra.

BURRO. Lo mejor es callarse para evitar lamentables omisiones.

BUSTO. Palabra mal interpretada por algunas señoras de este pueblo, cuando exclaman: ¡Me muero de busto!—Dirá usted *gusto*.—¡Mira que ordinario! Se puede decir de las dos maneras como *gula* y *bula*.—Histórico... y definitivo.

Cafés legítimos Caracolillo y Hacienda. - Tueste natural

Lo encontrará en
EL GRAN BAZAR

LOCALES

SUSCRIPCIÓN

En la semana pasada ha recaudado la Comisión Organizadora de la Estudiantina Benéfica, las cantidades que se expresan:

Suma anterior	545'37
Juventud Liberal	25'00
D. Angel García Arévalo Gil de Arana	10'00
» José Carrasco Hervás	2'00
» Alfredo Muñoz Bautista	3'00
» Emigdio Caballero Caballero	5'00
» Círculo Republicano	5'00
» Mateo Dueñas Calero	1'00
» Alfonso Cabrera Pelayo	1'00
» Alfonso Cabrera Sánchez	0'50
» Juan Dominguez García	2'50
» Pedro W. Castro y Rojas	5'00
» Segundo Delgado Cabrera	5'00
» Guzmán Cabrera Muñoz	5'00
» Juan Cabrera Muñoz	5'00
» Antonio M. Rodríguez Blanco	5'00
» El Cronista del Valle	2'00
Ayuntamiento de esta ciudad	25'00
Suma y sigue	652'37

Como anunciamos en nuestro último número, esta suscripción se cierra el próximo día 5, y en el venidero publicaremos los detalles que se han de tener en cuenta para el reparto de la Ilmosna, sitio, día, hora etc.

Imp. de Pedro López Pozo.—Pozoblanco.

Banco Hipotecario de España

Préstamos sobre fincas rústicas y urbanas

REPRESENTANTE, DON MANUEL ENRIQUEZ BARRIOS

— ABOGADO —

— CORDOBA —

GUARNICIONERÍA

— DE —

Bartolomé Fernández y Fernández

Se confecciona toda clase de Guarniciones, Monturas, Arreos para carros, artículos de viaje y efectos de caza.

Todo cosido a mano, con esmero y prontitud. — Buena materiales. — Precios económicos.

Visiten esta su casa y os convenceréis. — Real, 5.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Grasas y Aceites minerales

GASOLINA

ANTONIO BUENO

CRONISTA SEPÚLVEDA, 7 - POZOBLANCO

SANATORIO "LA MAGDALENA"

Garrido, 6 y 8 -- POZOBLANCO

Medicina - Cirugía - RAYOS X
Corrientes eléctricas - 606

Internado para enfermos no contagiosos.

Director, DOCTOR BUENO

JUAN ARROYO SANCHEZ

Establecimiento de Bebidas, Chacinas

- - y Coloniales - -

El público que desee tener la seguridad de que el embutido de su matanza ha de conservarse en todo el año con el mismo color y buen estado como del día en que se elabora, visite este acreditado Establecimiento en el que encontrarán grandes existencias del rico pimentón tanto dulce, como agriduz del Jaraiz, Pimienta negra y en general todo lo concerniente y necesario para la matanza.

También tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela que acaba de recibir las finas habichuelas del Val y Plasencia, tripa de Vaca y Ternera.

Calle Leon Herrero, sin número

POZOBLANCO

Se vende la casa núm. 15 de la calle Tejar de esta ciudad. Para tratar con su dueño don Miguel Muñoz Molina.

IMPERIAL

El mejor papel de fumar

Exclusiva para la venta en la provincia de Córdoba,

González y Cabezas

Venta al por mayor de papel de fumar de todas las clases.

RODRIGUEZ MARIN, 5. APARTADO 49

CÓRDOBA

DISPONIBLE

FOLLETÍN DE LA LUCHA.

NÚM. 5

Medina-Azzahra

LEYENDA HISTÓRICA DE CÓRDOBA, PUESTA EN VERSO POR ENRIQUE GOSÁLBEZ BERMEJO.

Allí la perla oriental,
La plata, el oro de Ofir,
El diamante sin pulir,
Los rubíes y el coral;
Allí fuentes de cristal
En estanques de Carrara,
El marfil, la concha rara,
La sardónica, el topacio...
Deslumbraban el palacio
De la gran Medina-Azzahra.

De sus ricos arquitrabes,
En redes finas de oro,
Colgaban, como un tesoro,
Ruiseñores y otras aves,
En cuyos cantos suaves
El alma se complacía,
Y estar oyendo creía
El espíritu, indeciso,
Los ecos del Paraíso,
Con tan dulce melodía.

Más ¿dónde está la memoria
De estas grandezas sin cuento,
Que abaten el pensamiento
Con el fulgor de su gloria?
Sólo nos queda en la historia
De la ciudad Cordobesa,

La ceniza y la pavesa
De su brillo y esplendor,
Y en sus leyendas de amor
Hay esta página impresa:

• Los soberbios alcázares que fueron
Con tal magnificencia contruidos,
Por la injuria del tiempo conmovidos,
A su gran pesadumbre se rindieron.
• Los monjes un cenobio establecieron
En sus ruinas y muros destruidos,
Cuyos claustros y bóvedas caídos
En alcázar dos nobles convirtieron.
• Hoy sirve de joyel a ilustre Dama
De impulsos y de arranques soberanos,
En la cual esplendente se derrama,
• La gloria de los próceres cristianos,
Y es posible que corra por sus venas,
Sangre noble de estirpes agarenas.

FIN



La cristiana de Estambul

Preso en la jaula dorada
De un arábico palacio,
Tiende su vista al espacio,
Tras de un ajimez sentada.
La campiña salpicada
Mira de palomas bellas,
Y al ver libre junto a ellas,
Una pareja en arrullo,
Dice a su grato murmullo,
Aunque muda en sus querellas:
¿Qué me importa oh moro,
Tu pompa oriental,
Tus grillos de oro
Y tu sangre real,
Mientras mis cadenas
No logre romper,
Y libre y sin penas,
Goce tal placer?

¿Qué me importa, oh dueño,
Que llores de amor,
Si vivo en un sueño
De amargo dolor?
Preso en estas salas,
No puedo gozar,
Que el ave sin alas,
¿Cómo ha de volar?
En mi pecho lidia
Entre heridas mil,
La punzante envidia
De ese amor gentil,
Que libre de enojos

Al pie de Estambul,
Se muestra a mis ojos
Bajo el cielo azul,
¿Qué me importa, oh moro,
Tu fe y amistad,
Si perdí el tesoro
De mi libertad?

Y aquí, muda en su afición,
Llorando su triste vida,
Vierte hiel por ancha herida,
Y sangre del corazón.
«Ven, muerte, sin compasión,»
Dijo con dolor tan fuerte,
Que desplomándose inerte,
Lanzó de su pecho el alma,
Mientras del valle en la calma
Resonaba el eco... ¡muerte!...

E. GOSÁLBEZ. B.

